

Sábado, 25 de febrero de 2006



María Teresa Fernández de la Vega, entre María José Ramos, Paz Fernández Felgueroso y unas vecinas.

TETE F. BALSEIRO

## La comadre Teresina

**La Vicepresidenta encandiló en la fiesta de Castiello que se convirtió en una reivindicación del poder femenino**

R. VALLE / Teté F. BALSEIRO

«¡Esa Tere, esa Tere eh, eh!» resonaba en el llagar Castiello como grito de despedida a la «Comadre de oro» del Antroxu gijonés. La vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, convertida en Teresina y comadre gracias a la pasión de alrededor de 300 mujeres, abandonaba poco después de las once de la noche su sesión de comadreo gijonés entre vítores, aplausos, abrazos y las últimas sesiones de fotos con móviles. Nadie se quedó en la fiesta



Rosario Fernández Hevia, con Annette Vazel y Marif Loussouarn, unas amigas bretonas, la sardina y otras conocidas comadres.

TETE F. BALSEIRO

sin posar con la Vicepresidenta; que tuvo besos y sonrisas para todas las presentes. «Qué guapa», «qué delgada», «qué simpática», «qué cercana», «qué cariñosa»... fueron la retahíla de piropos que sobre la socialista valenciana se oían de comadre en comadre.

A Fernández de la Vega la esperaba un avión en el aeropuerto, en Madrid la preparación del Consejo de Ministros y en otras dependencias del Ilagar el delegado del Gobierno, Antonio Trevín, que aunque anfitrión de la líder socialista en su visita a Asturias, tuvo «vedado» su acceso al festejo de mujeres. La vicepresidenta comadre no se marchó con las manos vacías. Al galardón y los regalos sumó un gran ramo de flores, unas botellas de sidra y un «aquí nos tienes para lo que quieras» de otras comadres de postín. Y es que la incorporación de Fernández de la Vega al club completa el núcleo de poder de la Tertulia Feminista «Les Comadres».



TETE F. BALSEIRO  
Sentadas por la izquierda, Magdalena Martín, Toñi Santiago, Dolores Suárez, Margarita Arbesú. Detrás por la izda, Pilar Soto, Paquita Casado, Teresa Irazusta, Mari Fernández y Marián Martínez.

No en vano en la mesa presidencial estaban sentadas la vicepresidenta del Principado de Asturias, María José Ramos, la alcaldesa de Gijón, Paz Fernández Felgueroso, y la reconocida filósofa Amelia Valcárcel. Unas mesas más allá se podía ver a la juez Rosario Fernández Hevia. Alrededor de ellas; representantes de diferentes colectivos y «comadres» sin título pero con ganas de fiesta. Igual que otras decenas de gijonesas que se citaron para comer y cenar en locales de toda la ciudad.

«Me siento muy honrada de formar parte de este club tan importante», les dijo Fernández de la Vega a las comadres, al tiempo que alababa sus veinte años de lucha, recordaba su amistad con Paz Fernández Felgueroso, hacía memoria sobre el 75 aniversario del reconocimiento del voto a la mujer en España y anunciaba un Consejo de Ministros dedicado en exclusiva a la mujer el próximo 8 de marzo.